



ARZOBISPADO DE VALENCIA
Delegación de Iniciación Cristiana y Catequesis



QUINTO DOMINGO DE PASCUA
«YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA»

(Jn 14, 1-12)

Queridas familias: ¡Feliz Pascua!

Seguimos en Tiempo de Pascua, y seguimos descubriendo cuánto nos ama y nos quiere Jesús. Este domingo pasado nos decía que «yo he venido para que tengáis vida y la tengáis abundante» (Jn 10,10). Y este Quinto Domingo de Pascua nos dice «que no tiemble nuestro corazón» (Jn 14,1), porque «Él es el camino, la verdad y la vida, y nadie va al Padre, si no es por Él» (Jn 14,6).

Nuestro amigo Jesús está ahí, y nos enseña que Él es el camino, por el que tenemos que caminar si queremos llegar a donde Él va. Para ello necesitamos descubrir la verdad que nos anuncia y la vida que nos ofrece. Jesús nos enseña a confiar en Él, a seguirle y ser sus amigos. Por eso, en estos días estamos descubriendo, conociendo y celebrando tantas cosas, que nos están ayudando a crecer en nuestro camino de Iniciación Cristiana.

Como padres estáis haciendo una gran tarea, y es muy importante que este camino lo hagamos juntos, vosotros, los niños y la Delegación, que os apoya y está a vuestro lado para caminar juntos. Es maravillo lo que estáis haciendo, pero sobre todo darnos cuenta que estamos creciendo como familia, y como familia cristiana.

Los pequeños Oratorios que habéis creado en vuestros hogares os ayudan a crear ese ambiente de escucha, de compartir, de orar, que tanto bien nos está haciendo a todos. Son Oratorios sencillos, pero basta con una pequeña Cruz, una vela, la Biblia o el Catecismo para crear ese espacio y ese ambiente en el que la Palabra de Dios es proclamada, escuchada, interiorizada y celebrada.

Sigamos caminando juntos, y sigamos acompañando a vuestros hijos e hijas, para que crezcan en este camino de fe, en su Iniciación Cristiana, para que le ayude a ser, cada día, más amigos de Jesús.

Y no olvidemos que estamos en mayo, el mes de María, el mes del Rosario, el mes en que, de una manera especial, nos acordamos de la Madre de Dios y Madre nuestra: la Virgen María. Hacer memoria en estos días de mayo de María es muy importante en el camino de Iniciación Cristiana. Si tenemos alguna imagen de la Virgen sería bueno colocarla estos días en nuestro pequeño Oratorio.

SALUDAMOS A JESÚS

Estamos entrando en una nueva fase de nuestro confinamiento, y aunque ya podemos hacer algún paseo al día, aún tenemos que mantener la guardia y seguir las directrices que nos van diciendo para nuestro bien y nuestra salud. Está previsto que las Iglesias comiencen a funcionar a partir del 11 de mayo, pero aún no está previsto que pueda ponerse en marcha toda la actividad pastoral y catequética en las parroquias. Hay que confiar y seguir esperando que todo se vaya normalizando.

Por ello, en casa, debemos seguir con nuestras catequesis. Como cada semana, comenzamos la Catequesis con un saludo a Jesús. Ya tenemos práctica en saludarle, y seguro que hemos creado algunos saludos muy interesantes. Eso está muy bien, porque va generando en nosotros una mayor confianza con Jesús, y nuestro corazón va sacando las cosas buenas que vamos experimentando. Estaría muy bien que, en un cuaderno, pudiéramos anotar los diferentes saludos que vamos diciendo a Jesús cada uno de los miembros de la familia.

Comenzamos con la Señal de la Cruz, que a buen seguro ya se la saben muy bien. La Señal de la Cruz es el gesto que nos identifica como cristianos y es el saludo más universal que tenemos, ya que todos los cristianos del mundo se lo saben y lo realizan cada vez que tenemos que hacer una oración, una celebración, entramos en una Iglesia, etc. Así, después de hacer la Señal de la Cruz, cada uno puede expresar el saludo que sienta en esos momentos. Y al acabar, juntos podríamos hacer este saludo:

*«Jesús, Tú eres nuestro mejor amigo,
siempre estás a nuestro lado, nos cuidas, nos proteges
y nos llevas de tu mano.
Tú eres el camino que queremos seguir,
la verdad que queremos conocer
y la vida que queremos vivir.
Que tu Madre, la Virgen María,
nos anime para decirte «Sí» como Ella».*

ESCUCHAMOS LA PALABRA (Jn 14, 1-12)

El padre o la madre, o algún hermano o hermana mayor, puede proclamar la lectura del Evangelio. Es importante que estemos de pie porque vamos a escuchar el Evangelio, la Buena Noticia de Jesús.

«No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre».



DIALOGAMOS Y COMPARTIMOS EN FAMILIA

La Palabra de Dios es lo más grande que tenemos, escucharla es importante, pero es más importante interiorizarla y hacerla vida en nuestro corazón, para después poder dialogar y compartirla. Para ello, es necesario, que después de escuchar el Evangelio, dejemos un momento de silencio, y así, cada uno puede hacer memoria de lo que ha escuchado y quedarse con aquellas palabras de Jesús que más le hayan impactado o dicho algo.

A Jesús le gustaba mucho dialogar con la gente, les preguntaba y les contaba cosas que los animaban a vivir, a ser felices, a perdonar, a hacer bien las cosas. Por ello, nosotros debemos también crear un ambiente de diálogo y compartir, así, lo que hemos escuchado y sentido en el rato de silencio.

En este Quinto Domingo de Pascua, Jesús nos habla de que Él conoce las dificultades de nuestra vida, por eso viene a estar con nosotros. Y sus palabras nos lo dejan bien claro: «no se turbe vuestro corazón. Creed en Dios y creed también en mí». Necesitamos guardar estas palabras en nuestro corazón, ya que ellas nos ayudan a confiar más en Jesús, porque Él quiere que estemos con Él «cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo». Así que para ir con Jesús tenemos que descubrir que Él es el camino, la verdad y la vida.

Para acompañar el diálogo, podemos sugerir algunas preguntas sencillas que ayuden a profundizar en la Palabra de Dios que se ha proclamado, por ejemplo:

-  *Hemos escuchado el Evangelio de este Quinto Domingo de Pascua, ¿alguno podría explicar lo que hemos escuchado?*
-  *Sabemos que Jesús nos quiere y se preocupa de nosotros. ¿Qué quiere decir Jesús cuando dice «que no tiemble vuestro corazón»?*
-  *Jesús nos dice que cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros». Estas palabras de Jesús no son fáciles de entender, pero podríamos explicarlas cada uno a nuestra manera? ¿Qué hemos comprendido?*
-  *¿Qué querrá decir Jesús cuando dice que «yo soy el camino, la verdad y la vida»? ¿Y que «nadie va al Padre, sino por mí»?*

Estas y otras preguntas o comentarios pueden ayudar a interiorizar el Evangelio de este Quinto Domingo de Pascua. Sería bueno explicarles el sentido de la frase: «Yo soy el CAMINO, la VERDAD y la VIDA». Y hacerlo desde lo que nos dice Jesús: «que no tiemble vuestro corazón».

GUARDAMOS EN NUESTRO CORAZÓN ALGUNAS PALABRAS DEL EVANGELIO

Después del diálogo y haber compartido lo que sentimos, sobre todo, el haber expresado la alegría de nuestros corazones que nos da saber que Jesús está vivo, que ha resucitado, y nos acompaña en el camino de nuestras vidas, y más hoy, que nos dice que Él es el camino, la verdad y la vida, esta semana, podríamos recordar estas palabras que nos invitan a confiar en Jesús, a creer en Él, a escuchar su voz y seguirle, porque Él nos quiere y camina con nosotros, nos cuida. Por eso insiste en que no debemos tener miedo, y que no tiemble nuestro corazón. Jesús quiere que estemos con Él, por eso nos prepara un sitio para que estemos juntos. Podríamos recordar estas palabras:

*«Que no tiemble vuestro corazón.
Creed en Dios, y creed también en mí».
«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.
Nadie va al Padre, sino por mí».
«El que cree en mí hará obras grandes».*

Esta es nuestra alegría, que Jesús Resucitado nos cuida y se preocupa de nosotros. Él quiere que estemos tranquilos, felices, alegres, que confiemos en Él. Y no olvidemos nunca este maravilloso anuncio que «Jesús está vivo, ha muerto y ha resucitado, es verdad, y ahora está a nuestro lado, cada día, para iluminarnos, para fortalecernos, para liberarnos» (cf EG 164), «para fortalecernos, para liberarnos» (cf EG 164).





ORAMOS JUNTOS A JESÚS

Todo lo que hemos escuchado y reflexionado, ahora debemos convertirlo en una plegaria, una peticiones de súplica, de acción de gracias, por todas las cosas que necesitamos y por las que estamos agradecidos a Dios. Si Jesús quiere que no tiemble nuestro corazón, y que creamos en Dios, su Padre, y en Él, es momento de esa plegaria que expresa nuestra voluntad de amarle y seguirle.

Algunas sugerencias:

Jesús, Camino, Verdad y Vida, te pedimos que nos ayudes a conocerte mejor, y así, poder escucharte, seguirte y ser tus amigos. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Jesús, Camino, Verdad y Vida, te pedimos por todas las personas que, a causa del Coronavirus, están falleciendo, los enfermos que se han contagiado y las personas que cuidan de ellos. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Jesús, Camino, Verdad y Vida, danos paciencia y valentía para afrontar estos momentos difíciles de tener que quedarnos en casa para bien de todos, y descubrir que no estamos solos, que Tú nos acompañas. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Jesús, Camino, Verdad y Vida, en este mes de mayo en que celebramos el mes de María, te pedimos para que nos ayudes a acercarnos un poco más a tu Madre y descubrir cuánto nos ama y, nos protege y nos acompaña a Ti. Roguemos al Señor... Te rogamos, óyenos.

Y ahora, es momento de orar juntos. En estos domingos de mayo, podríamos hacerlo recordando a la Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra. Y ya que en este Quinto Domingo de mayo, celebramos a nuestra Madre y Patrona, la Virgen de los Desamparados, podríamos decir juntos esta oración.

*Dios te salve, María,
llena eres de gracia; el Señor es contigo,
bendita Tú eres entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores,
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.*

Para terminar esta catequesis de hoy, recemos juntos la oración que el mismo Jesús nos enseñó: Padre Nuestro...

ALGUNOS RECURSOS PARA LA SESIÓN DE CATEQUESIS

Para esta sesión de catequesis, podemos utilizar el Catecismo *Jesús es el Señor*, concretamente el tema 9 «María, Madre de Dios y Madre nuestra» (páginas 34 y 35) y el tema 15 del Catecismo del Despertar Religioso «Mi encuentro con el Señor. Mis primeros pasos en la fe» (páginas 54 y 55). El Evangelio de este Quinto Domingo de Pascua puede ayudarnos a comprender, también, que María es el Camino que nos lleva a Jesús. Amar a María es amar a Jesús, seguirle como Ella, decirle «Sí» como Ella.

Este tema del Catecismo está en el itinerario de su Iniciación Cristiana. Es una buena oportunidad para hablar a vuestros hijos de la Virgen María, porque Dios la eligió para ser la Madre de Jesús, y ella es Madre de Dios y Madre nuestra. Estos temas sobre María pueden servirnos para este tiempo del mes de mayo. Cada vez que nos reunimos para la Catequesis no podemos olvidar a María, nuestra Madre del Cielo. Ella es la primera discípula de su Hijo, la mujer del Sí. María debe estar en lo más profundo de nuestro corazón, de donde debe brotar una oración sincera a quien es nuestra Madre.

En esta Catequesis, podemos pintar las frases «YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA», y también «MARÍA ES MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA» en diferentes colores en un folio o cartulina blanca y colgarla en nuestros balcones, para expresar a todos que Jesús ha resucitado, y que está a nuestro lado y nos acompaña en la vida para que seamos fuertes, no tengamos miedo y podamos vencer esta situación tan difícil.

Podemos ver y escuchar las palabras del Evangelio de este domingo:

Como actividad podríamos coger dos folios y hacer una flor, la flor del «Sí» de María. Nos lo explica muy bien Unai Quirós en este vídeo:

Flor del "Sí" de María

Podemos utilizar, también estos vídeos de canciones de Migueli:

Canción sobre la Virgen

Canción sobre la Virgen

PON COLOR Y DA VIDA A ESTOS DIBUJOS



“Yo soy el camino, la verdad y la vida”

PON COLOR Y DA VIDA A ESTOS DIBUJOS

MARÍA





ARZOBISPADO DE VALENCIA
Delegación de Iniciación Cristiana y Catequesis